



CERRO BARÓN:

Donde murió Portales...

...y donde se instalaron los Franciscanos y desde donde se contempla la primera estación ferroviaria de Valparaíso y donde aún se respira el aire del viejo puerto. ¿Y por qué se llama así? Pues, por don Ambrosio O'Higgins, barón de Ballenary.



Torre Reloj Estación Barón (MN)

En 1865, una torre de ladrillos de dos cuerpos, con reloj en el primero y carillón en el segundo, remataba la «Casa de Máquinas» de la Estación Barón donde el 1º de octubre de 1852 se colocó el primer riel del ferrocarril que uniría Santiago con Valparaíso. Hoy, caducado el servicio de trenes, la torre quedó aislada entre las dos calzadas de la avenida España. De hecho, la nominación de Monumento Nacional (1972) la salvó de la picota.

En 1865, una torre de ladrillos de dos cuerpos, con reloj en el primero y carillón en el segundo, remataba la «Casa de Máquinas» de la Estación Barón donde el 1º de octubre de 1852 se colocó el primer riel del ferrocarril que uniría Santiago con Valparaíso. Hoy, caducado el servicio de trenes, la torre quedó aislada entre las dos calzadas de la avenida España. De hecho, la nominación de Monumento Nacional (1972) la salvó de la picota.



La Maestranza (MN)

Si bien Juan Francisco González (1853-1933) nació en el barrio Recoleta de Santiago, su alma siempre fue porteña. Quizás porque su primera mujer, doña Filomena, era nacida y criada en los cerros o porque en sus años juveniles fue profesor del Liceo de Hombres de Valparaíso cuyo rector, Eduardo de la Barra, era gran amigo suyo. Lo cierto es que su obra –premiada en Europa– contempla varios oleos de la vida cotidiana del Puerto, entre ellas ésta de la Maestranza, colindante de la Estación Barón.



Diego Portales

Portales, el hombre que escribió a Manuel Blanco Encalada: «La Confederación (Perú-boliviana) debe desaparecer para siempre jamás del escenario de América» terminó abruptamente sus días siendo asesinado por orden del coronel Vidaurre y el capitán Florín (contrarios a la guerra) en el cerro Barón de Valparaíso en 1837, en plena guerra contra la mentada Confederación. Felizmente Chile salió triunfante de ella y ésta desapareció para siempre. En tanto, su obra si que permaneció. No en vano aún se le recuerda como el organizador de la República.

Muelle Barón

Si usted quiere contemplar Valparaíso desde el mar sin mojarse ni los dedos de los pies, aquí está su lugar. Recientemente remodelado, el muelle barón permite dicha hazaña. Póngale ojo al ascensor Barón. Este, junto a otros «hermanos mellizos», constituye uno de los 15 ascensores porteños declarados Monumentos Nacionales.



Iglesia San Francisco de Barón (MN)

En la cumbre de la calle Setimio (en recuerdo del padre Setimio, el sacerdote franciscano que en 1845 adquirió los terrenos para construir el templo, aunque éstos habían llegado en 1663 al puerto) se encuentra la Iglesia de San Francisco. Con ladrillos a la vista, su torre se ve desde alta mar, tanto que fue (y quizás todavía lo es) referencia obligada de los marineros que por ello empezaron a llamar «Pancho» a Valparaíso. Valen una atenta visita las 3 sonoras campanas y el altar interno dedicado a Santa Rita de Casia, la agustina italiana (1381-1457) «abogada de los imposibles».



Don Ambrosio O'Higgins

En la pequeña villa de Ballenary, al noreste de Irlanda llegó al mundo Ambrosio. Corría 1720. Entonces nunca sospechó que sería barón, que moriría como virrey del Perú ni menos que sería el progenitor de nuestro Padre de la Patria. La difícil situación que vivían los católicos en medio del apogeo protestante en Irlanda llevó al joven Ambrosio a buscar suerte en España. Y de ahí a América... un paso. Con esfuerzo y persistencia hizo notable carrera militar y administrativa. Que era un hacedor, jno cabe duda!: como gobernador de Chile impulsó la construcción del camino Santiago-Valparaíso, del palacio de La Moneda y fundó nuevas ciudades para la Corona.

¡A CAMINAR SE HA DICHO!

1. Iglesia San Francisco de Barón
2. Ascensor Lecheros
3. Mirador Diego Portales
4. Ascensor Barón
5. Universidad Católica de Valparaíso
6. Estación Barón
7. Muelle Barón



Mar de Poesía

Fundación de Valparaíso

Oh, ciudad
yo te fundo
en el silencio de la noche marítima.
La noche matemática
que me dieron las piedras,
esas mismas que un día caerán
a la noche encendida
debajo de la arena.

Te encontrarán debajo de la arena,
tan hermosa, tan honda
en tu catástrofe, como una perla,
engastada en la boca del abismo.
Caerás.
Caerás desde tu roca
a tu arena primaria,
como una estrella más que vuelve al polvo.

Pero, para fundarte
necesito tenerte.
Tu fundamento real es mi palabra.
Valle del Paraíso.
Puerto que te evapora
y secas en trágicas espinas.

Gonzalo Rojas,
Premio Nacional de Literatura, 1992

(MN) Monumento Nacional
(ZP) Zona Típica